

DE LA TORRE, J., *Jesús de Nazaret y la familia*, San Pablo, Madrid 2014, 304 págs. ISBN: 978-84-285-4642-6.

El profesor de teología moral de la Universidad P. Comillas, casado y perteneciente a las comunidades de vida cristiana (CVX), nos introduce en el tema nuclear de la familia cristiana: la mirada y la experiencia de Jesús sobre la familia. Partiendo de una cita del papa Francisco pone sobre la mesa que la mejor manera de encontrar nuevos caminos, nuevas formas de expresión o métodos más elocuentes es entrar en la fuente fresca y originaria de los evangelios. El autor entra con hondura y pedagogía en la diversidad de textos de los sinópticos. Nos hace recuperar la complejidad, riqueza y variedad de textos de los evangelios sobre la familia que nos hablan de abandono, relativización, exigencias radicales, contraposición, modelo de discipulado, experiencia religiosa de oración, de la experiencia dolorosa del Nazareno con su propia familia, de la acogida a las familias rotas por la enfermedad y la muerte, de la acogida de las mujeres y los niños, de una nueva familia. Para comprender esta diversidad de textos nos plantea cinco contextos de interpretación: cultural, político-económico, social, religioso y biográfico. A partir de estos planos de profundidad entra a encontrar sentido y coherencia al rico universo de textos sobre la familia de los sinópticos. Su lectura denota conocimiento exegético, sensibilidad humana y capacidad de integración. Su propuesta de integración se hace a la luz de un Jesús preocupado por los valores del Reino de Dios y su justicia así como su necesidad de acercarse a todos los hombres más allá de las fronteras religiosas, legales, nacionales, sociales, etc. Estos valores del Dios de Jesús no siempre son vividos por las familias, pues las familias no siempre transmiten valores evangélicos.

La segunda parte del libro retoma el tema de la familia en los discípulos de Jesús y su nuevo modo de vida como familia de Jesús, en las comunidades-hogar de los primeros siglos del cristianismo y en la familia como Iglesia doméstica. En su exploración se descubren varias líneas que van describiendo lo que supone la familia cristiana: oración, escucha de la Palabra, educación responsable y compartida, compromiso con los más pobres y enfermos, con los huérfanos y viudas, con un trato igualitario con todos, una apertura al extranjero y una valoración de la mujer.

La tercera parte del libro, después de recoger la importancia de la fragilidad y la misericordia ante tantas situaciones familiares en el AT, se centra en los problemas de la actualidad desde el corazón del evangelio y el corazón de Jesús. Se ponen delante la situación de los «sin familia», sin hijos, con hijos enfermos, con un solo hijo, de los separados y divorciados, de las familias reconstituidas, de las parejas homosexuales. Finalmente, después de elaborar una teología de la solidez y fortaleza de las familias vulnerables y frágiles se adentra a presentar lo que sería la teología de la familia de la *Evangelii gaudium* del papa Francisco. Termina ilustrando toda esta teología de la vulnerabilidad y la fragilidad con los

ejemplos de películas de cine en los que aparecen familias llenas de humanidad y fragilidad, familias de hondura, familias de cine.

Un libro inigualable pues nos centra en lo más esencial y más bello de todo que es el Evangelio como bien nos ha recordado tantas veces el papa Francisco, un libro que nos conduce al núcleo y que nos ayuda a dejar a un lado tantas cuestiones secundarias.—CARMEN MASSÉ GARCÍA.

LÓPEZ AZPITARTE, E., *La crisis de la moral*, Sal Terrae, Santander 2014, 231 págs. ISBN: 978-8-42932180-7.

Vivimos en un mundo de complejidad creciente, de cambios imparables, de perplejidad incesante. Abrir los ojos y despertar los oídos es un sencillo ejercicio que cualquiera puede hacer para constatar un hecho claro: la moral conocida, los caminos pisados, las normas seguras están en crisis. Es el punto de partida que, sabiamente, el reconocido profesor de moral Eduardo López Azpitarte emprende en este libro.

Muy lejos de las grandes tentaciones que nos hacen anhelar las cebollas de Egipto —«cualquier tiempo pasado fue mejor»—, el autor hace un sano diagnóstico de la sociedad actual en el que las mismas razones que nos llevan a hablar de una crisis de la moral —mayor desconcierto y nuevos conflictos— entrañan oportunidades para ver nacer un comportamiento moral más humano. Sí, más humano por ser más libre y responsable, menos impuesto y más razonable y, por tanto, menos uniforme e incluso menos comprendido por todos: es lo que el autor llama una ética adulta, una moral auténtica.

Para vertebrar esta moral auténtica, Eduardo López Azpitarte hace pivotar su propuesta en los valores: valores éticos en relación con los valores biológicos, psíquicos o estéticos y culturales. Esta opción por los valores, entre tantas otras posibilidades —por una ética de virtudes, de principios, normativa, comunitarista, etc.— tiene una clara y explícita intencionalidad: la necesidad vital que tiene la fe de razonabilidad para que la adhesión a la moral cristiana pueda ser plausible. De esta forma, podemos encontrar en estas páginas un sencillo puente de diálogo y comprensión en torno a la reflexión sobre los valores entre la moral y la cultura, entre los odres viejos y los vinos nuevos.

Pero no podemos ser ingenuos y, ciertamente, nuestro autor no lo es y no evita constatar y afrontar dos realidades de difícil conjugación: por un lado, la imposibilidad de alcanzar un contenido ético válido para todas las culturas y pueblos, de tal forma que apenas podemos aspirar a establecer criterios universales y evidentes, que podemos considerar como patrimonio de la humanidad; y por otro lado, la creciente complejidad de las situaciones, la más que evidente ambigüedad de nuestros comportamientos personales e institucionales o la cada vez más difícil respuesta ante tantos conflictos de valor.